

¿Qué es un programa?

Cada partido persigue fines determinados. El partido de los propietarios territoriales persigue el de conservar la tierra entre sus manos, de dominar al campesino, de vender lo más caro posible sus cosechas, de procurarse la fuerza del trabajo agrícola lo más barato posible y de arrendar sus tierras al precio más elevado. El partido de los capitalistas quiere conseguir barato la mano de obra, tener bajo su yugo a los obreros, encontrar compradores a quienes vender sus mercancías a los precios más altos posibles, ganar todo lo que pueda y para esto hacer trabajar muchas horas a los obreros. Y sobre todo hacer que los obreros no puedan imaginar la posibilidad de un nuevo régimen y se mantengan con contentos de que siempre ha habido habé patrones.

Claro está que los obreros y capitalistas tienen fines muy diferentes porque tienen otros intereses. Antes se decía: "Lo que es bueno para un ruso, es mortal para un alemán". En realidad, sería más exacto decir: "Lo que es bueno para un trabajador, es mortal para un propietario territorial o para un capitalista".

Pero todos los capitalistas no piensan solamente en exprimir al trabajador. Más de uno bebe y parranda y no se preocupa mucho por la marcha de sus negocios. Lo mismo pasa a menudo al campesino y al obrero. Los hay que dicen: ¡Bah! ya iremos pensando por qué inquietarnos? Nuestros padres y nuestros abuelos vivieron de la misma manera y así haremos nosotros.

Estas gentes no se preocupan por nada ni por sus propios intereses. Los que sí se preocupan y reflexionan sobre la mejor manera de defenderse, se organizan en partido. No es toda la clase social, en

En los primeros números de "Trabajo" publicamos varios extractos del A. B. C. del comunismo de Bou Karine y Preobrajensky. Creemos de interés publicar de nuevo, en esta sección de los campesinos, esos extractos que están escritos en lenguaje sencillo y que contiene las ideas fundamentales de nuestro movimiento.

Este es el primero



tonces la que entra en el partido, sino una fracción formada por los mejores y los más enérgicos; y es esta fracción la que guía a los otros.

Un propietario territorial o un capitalista que entrara a formar parte de un partido, lucharán con más éxito contra el campesino o el obrero que aquellos que no entren. Lo mismo un obrero o un campesino que perteneciera al partido de la clase trabajadora, lucharán con más éxito que aquel que no perteneciera a él.

no adonde llegaría esta clase, pero sin preguntarse cómo ni buscar el verdadero camino. Marx nos enseñó a proceder de otra manera. Con sideró que el régimen que domina hoy al mundo es injusto, malo, bárbaro y se puso a analizarlo.

Lo examinó como un relojero examinara un reloj que camina mal. Vió que en él reinan los capitalistas mientras que los campesinos y los obreros son explotados reojo reojo que hay dos ruedas del reloj que están mal adaptadas y suprimidas. Supongamos que el reloj, que a cada vuelta los dientes de una se meten en los de la otra y no la dejan marchar. Lo más lógico es que el relojero diga que el reloj va a terminar por detenerse, Marx examinó no un reloj, sino la sociedad humana, la estudia, y observó la vida bajo el régimen capitalista. Y gracias a este estudio vió claramente que el capital se estaba abriendo su propia tumba, que esta máquina que es la sociedad humana iba a saltar gracias a la resolución inevitable de los obreros que transformarían la vida de la tierra.

A todos sus discípulos los aconsejó Marx que ante todo estudiaran la vida tal como es.

Solamente después que se haya estudiado se podrá trazar un programa justo.

Actualmente se ha abolido en Rusia la dominación capitalista. Lo que Marx predijo, se realiza ante nuestros ojos: la antigua sociedad se viene abajo, las coronas caen de las cabezas de los reyes y de los emperadores.

No es posible volver al pasado, está asegurado. Llevemos adelante la victoria de la clase trabajadora con fuerza y resolución la lucha por la nueva organización del trabajo.

(Continuará)

Las desvergüenzas de la Liga Anti-comunista, dirigida por los Zeledón Castro y por Florentino del mismo apellido

Los grandes explotadores de hombres del país, tienen el cinismo de hablar en los periódicos de reivindicaciones obreras

Se han abierto en el Congreso los debates sobre el salario mínimo. Puede decirse que es la lucha decidida del Partido Comunista durante casi tres años — lucha que ha sido hasta sellada con sangre proletaria — la que ha obligado a la clase gobernante a pensar en la necesidad de legislar sobre salarios. Hasta la ley de salario mínimo que está sirviendo de base de discusión es una caricatura de la propuesta elaborada y presentada dos veces ya a la consideración del Congreso. No entramos hoy a criticar ese proyecto de ley, porque nuestros representantes lo harán en el Congreso y nosotros recogeremos sus palabras en estas

El gacetillero a sueldo de la Liga defiende el salario mínimo en los periódicos y el dirigente Zeledón Castro lo ataca en el Congreso

columnas. Lo que nos proponemos de esta vez, es simplemente poner al desnudo el cinismo y el desprecio de la llamada Liga Anticomunista.

Esta Liga, que como todo el mundo sabe no es otra cosa que una organización de capitalistas con algunos tintes y gacetilleros a sueldo mediante salario llegó a comprender la necesidad de encarecer sus propósitos. Atacar simplemente al comunismo no era un procedimiento eficaz. El pueblo ya no comulga con ruedas de molino. Era necesario hacer un poco de demagogia. Y entonces, a la vez que emprendieron una campaña de difamación contra el Partido que tiene la audacia y la capacidad necesarias para organizar a los trabajadores y llevarlos a luchar contra sus explotadores; a la vez que disparaban con frases abstrusas y manidas sobre lo que ellos llaman evolución, "armonía", "fraternidad" y que no es otra cosa que emulación y resignación ante todas las injusticias y todos los desmanes; se dedicaron a hablar de "reivindicaciones obreras", de los derechos de la clase trabajadora, por cierto que nada hay más curioso que imaginarse a Florentino Castro, a Roberto Zeledón, a Jorge Zeledón Castro y a otros tantos tagarotes de la misma calidad, defendiendo los intereses de la clase trabajadora. Ellos que son los que siembran la miseria y la muerte en nuestros campos con sus sistemas de trabajo y con sus salarios infames, tienen la audacia de hablarles a los trabajadores de la necesidad de luchar por mejorar sus condiciones de vida. Tan grotesca es la farsa, que infinidad de trabajadores se han reído y se han preguntado: por qué no comienzan estos usureros por ser más humanos con sus peones? Por qué no levantan los salarios de hambre que pretenden pagar? Cualquier lucha que pretendieran emprender en favor de los trabajadores no tendría que ser una lucha contra ellos mismos?

Pero la discusión sobre el salario mínimo en el Congreso es la que ha venido a demudar el engaño en forma por cierto torpe y desvergonzada. Hace unos cuantos días, el periódico de la United y del Gobierno (Diario de Costa Rica) publicó un artículo de la Liga en que se hablaba de salario mínimo. Entre otras cosas se decía que el proyecto de salario mínimo que iba a discutir el Congreso era algo maravilloso; que estaba armoniosamente elaborado y que de con siguiente significaba un paso certero y eficaz del "Estado" en favor de la clase trabajadora. Agregaba que de seguro los comunistas combatirían ese proyecto calificándolo de poco radical pero que a pesar de eso, el proyecto pasaría y daría sus beneficios a todos los trabajadores. Pero el escudador a sueldo de la Liga quedó en el mayor de los ridículos, porque en cuanto se inició la discusión del proyecto, Roberto Zeledón Castro, dirigente máximo de la Liga, tomó la palabra para atacar furiosamente el proyecto de salario mínimo "armonioso y bien equilibrado", el que los comunistas atacarían por poco radical, el que resolvería la situación de la clase trabajadora. Ya nos parece ver ahorrando al infeliz falderillo diciéndole a su amo: "pero don Roberto, me ha dejado usted en muy mal pie, es necesario proceder con más habilidad. Ahora el pueblo se va a dar cuenta de que lo estamos engañando; de que nosotros escribimos una cosa y hacemos otra. Bueno, la verdad es que sus peones y los peones de don Florentino ya saben eso bien. Pero el resto del país no lo sabe y ahora lo va a saber y nos va a chotear". Y al amo contestándole: "Silencio! Escriba y cálese! Para eso está ganando!"

Pero hablemos brevemente del discurso. Digamos previamente que fue algo para morir de risa. Gritos de enérgico gesto de boxeador de tercera categoría en plena pelea, para decir una vez más la teoría infame de los explotadores de hombres del país.

Protesta en primer lugar de que

se pretenda que los peones de los cafetales ganen salarios de dos colonos diarios. Cómo va a ser eso justo? Eso es no tomar en cuenta los intereses de los finqueros! Es cierto — agrega — que los peones no viven bien con los salarios de un colón y doce reales que están ganando, pero peor vivirían si no ganan nada. Además, los peones tienen en las fincas huevos y leche hasta tirar para arriba. Aclaro luego que el perfectamente puede pagar salarios de dos colonos y más, porque sus negocios se lo permiten, pero que si protestan es por que se considera defensor de los intereses nacionales, patriota ciento por ciento. No puede aceptar nunca que a un ayudante de albañil se le paguen tres colonos diarios por su trabajo. Qué ha hecho para merecer ese sueldo? Nada. Y además, su misión es simplemente darle arena, cal y guano al operario a quien ayuda. La versión esa de que los cafetales les roban trabajo a las cogerodras mediante engaños en la medida es falsa. Si hay algún cafetalero que haga eso es un infeliz. Advierte severamente que no se debe jugar con los intereses de los cafetaleros. Pasa luego a hacerse un auto-elogio. Dice que él lucha decididamente por combatir la miseria del pueblo. Dice que él tiene trabajadores en sus fincas por humanidad. Se refiere luego a la mortalidad infantil y protesta de que se diga que son los bajos salarios los que están incrementando la mortalidad infantil. Es el Ministro de Salud quien dice que tiene la culpa de esa mortalidad. Con sólo hacerlo ambulante y ponerle kelps de militar se terminaría la mortalidad infantil. Dice a continuación esta frase que trascríbimos textualmente: "Yo ayudaré con mucho gusto a resolver este problema de los trabajadores, pero porque no me queda otro remedio". Termina diciendo que no es avaro ni apocado a sus monedillas. Que lo que no quiere es que se haga una ley de salario mínimo mala. Y por última amenaza al Congreso con una nueva exposición que él es necesario la prolongar indefinidamente.

RECORDEMOS:

Que cuando el compañero Mora tuvo una discusión con Víctor Guardia Quirós alrededor de Roberto Zeledón, uno de los cargos formuló fue el de que Zeledón pagaba salarios de noventa y cinco centimos diarios; lo que don Víctor rectificó indignado en el sentido de que Zeledón no pagaba salarios de noventa y cinco centimos, sino de noventa.

Que Roberto Zeledón Castro no sólo ha venido pagando esos salarios infames, sino que hasta los plátanos de la finca los corta y los usa para abonar los cafetales a fin de que los peones no los aprovechen.

PREGUNTAMOS:

Cómo se atrevió este señorón a decir que el cafetalero que engaña con la medida a una cogerodra es un infeliz? Engañar en la medida y robar en el sueldo no es lo mismo? El que paga un colón pudiendo pagar dos o tres, no hace lo mismo que el que adultera la medida del café?

Cómo se atrevió este señorón a decir que los peones tienen en las fincas huevos y leche además del sueldo? Pues para quiénes se imaginó que hablaba?

Cómo tuvo este señorón la frecuencia de afirmar que tiene peones en sus fincas por humanidad? Pues esos peones no son acaso los que están haciendo producir esas fincas con su trabajo? Deje de ser humanitario; quite a esos peones de la finca y veremos si se arruina o no. Se doblará a trabajar el su vez de los peones?

Por qué habló este señorón del ningún derecho de un ayudante de albañil a ganar un sueldo para medio vivir? Nosotros preguntamos: con qué derecho se embolsa él desvergonzadamente miles y miles de colonos que son el producto del trabajo de sus peones?

Hace siete años, cuando el café se pagaba en Monte Redondo a setenta colonos la fanega, los peones eran pagados a tres colonos y medio el día. Hoy se está pagando en el mismo lugar a \$65.00 y Roberto Zeledón los paga desde 6 reales hasta doce reales. Querría explicar nos Roberto Zeledón por qué para defender los intereses nacionales hay que mantener esos salarios infimos?

Es que los intereses nacionales son los intereses de los cafetaleros y de los capitalistas en general. Los intereses nacionales, son los de la Liga Anti - comunista dice para defender. Sólo en el momento el pueblo en general.

Protestamos de la labor de engaño y persecución contra los trabajadores de Turrialba, que en nombre del Gobierno está llevando a cabo Zayas Bazán

Situación de los trabajadores de Turrialba

Turrialba, la Zona cafetalera del Atlántico, está gestando un poderoso movimiento de huelga, a la que conducen a los trabajadores de los cafetales las miserables condiciones de vida que sufren en aquella región.

La masa campesina, esa masa en la que la burguesía había con fiado más que en el proletariado de las ciudades, creyendo en su pasividad y en su conformismo para sufrir en silencio la bárbara explotación burguesa - terrateniente, está demostrando que sabe adquirir su pueblo de lucha, y encauzar sus movimientos hacia la acción directa por la realización de conquistas inmediatas.

Más poderosa que todos los conceptos vagos de "tranquilidad" y de "paz", es la presión económica, la miserable situación, la angustia de los hogares y las familias campesinas, esclavas de las haciendas de café, y de las cuales sólo recogen miseria y más miseria.

Es en las regiones de explotación campesina donde con mayor desnudez se manifiesta lo que tiene de bárbaro, de injusto y de criminal el régimen capitalista. Y donde es más elocuente y sintomática la rebeldía de las masas.

La Federación Sindical y su organización interna

Los trabajadores de los cafetales de Turrialba han convertido la Federación Sindical en un Sindicato de lucha, y dirigidos por él, irán a la huelga, convencidos de que es el arma potente de la masa asalariada en sus luchas contra la clase patronal.

La Federación agrupa a los trabajadores de todas las fincas de la región, y sus asambleas dan una idea de la fuerza poderosa de esa organización. Todas las noches se reúnen alrededor de 700 u 800 trabajadores campesinos, en los que se refleja la fe en su organismo de combate y la firme decisión de luchar, fe y decisión que también tienen los que por razones especiales no pueden asistir. La disciplina de los trabajadores se manifiesta en la cotización semanal de los carnets, cotización elevada y firme siempre. La palabra sencilla, rústica, pero sincera

como ninguna otra, de los campesinos es la que trasmite a toda la asamblea los problemas y cuestiones, las angustias y miserias, las represalias y crueldades patronales, que sufren en las fincas, y de los mismos labios campesinos se escucha el grito de protesta y rebeldía de aquella masa dispuesta a arrancarle a los finqueros mejores salarios y mejores condiciones de vida.

De las fincas salen constantemente comisiones a la Federación, que van a consultar las disposiciones e instrucciones de ésta, y dar cuenta de las represalias patronales, y a informar cuál ha sido la acción de Zayas Bazán, en su labor de romp-huelgas. El ambiente saturado de inconformidad, la acción desplegada por la Federación, y las manifestaciones de los campesinos reveladoras de un cambio en la manera de pensar y de actuar ante la realidad de una vida miserable, obligó al gobierno a destacar en la zona de Turrialba al traidor reformista, caracterizado como servil instrumento de las clases patronales, y como franco rompe - huelgas en todos los movimientos habidos en el país. Bien pronto se notaron los resultados de la labor de Zayas Bazán, y uno de esos resultados es el despliegue de policía armada en la ciudad de Turrialba y en las fincas, hecho del cual se desprende que el único propósito perseguido es la amedrentación de los campesinos, y acaso también amparar la cobardía de Zayas Bazán.

El rompe - huelga Zayas Bazán lacayo patronal

Los campesinos recibieron a Zayas Bazán, como se recibe a un enemigo de los trabajadores: lo rechazaron, lo insultaron, lo amenazaron. Y como enemigo de los trabajadores lo recibieron los patrones, de los cuales fué y es huésped querido y atendido. Zayas Bazán se propuso vengar el agrío recibimiento de que fué objeto por parte de los trabajadores, y he aquí su labor, a grandes rasgos:

Reune primero a todos los peones de la finca, y les dirige la palabra. Su palabra desprestigiada y conocida como el medio de expresión de un farsante y de un traidor de las clases trabajadoras. Les dice que la huelga significa la ruina del café, la ruina de la zona de Turrialba,

pliegos aparecen los trabajadores diciendo que están muy contentos con sus salarios, con sus condiciones de vida, que sólo necesitan que el gobierno los ampare para poder trabajar tranquilamente. Todas las promesas que les hace Zayas Bazán, todas las comodidades que les brindan sus patrones con la condición de no acercarse siquiera a la Federación, no figuran en el pliego que firman, y que Zayas Bazán exhibe como demostración de los arreglos efectuados por él entre trabajadores y patrones, y de los cuales habla la prensa burguesa elogiosamente.

Represalias contra los trabajadores conscientes

Concluida la labor nefasta de Zayas Bazán empieza la de los patrones contra los trabajadores que se negaron a firmar el pliego de arreglo. Las represalias se manifiestan de mil maneras, la soberbia de los finqueros no se detiene, la cólera desatada por los que se creen dueños y señores de las peonadas, se desborda por todos los cauces por donde es posible estrujar y oprimir al trabajador.

Los tiran a la calle sin contemplaciones, se les desentecha las polleras que les sirven de vivienda, se les niega el salario el día sábado, en nombre de "deudas" pendientes de los trabajadores; se echa hasta los mismos colonos, a pesar de haber contratos entre ellos y los arrendadores, contratos cu-

Frente a las maniobras patronales, la huelga, acción de masas

Pero la realidad habla más claro que las palabras mentirosas de Zayas Bazán. Y esa realidad es la huelga. La huelga indica que no son dulzuras las que gozan los campesinos de los cafetales de Turrialba, como los de todos los cafetales del país. La huelga no es más que el producto de una situación económica miserable, de un tratamiento infame; de una vida de parias sin más horizonte que las calles del sudor y hasta su vida, para enriquecer a su patrón que en cualquier momento los deja sin la posibilidad de ganarse el misero salario que les arroja como una plitrafa cualquiera. El peón que se enferma no recibe ayuda de la finca; no hay medicina ni atención médica; tienen que sacarlo de la finca sus familiares, como puedan, hacia el hospital de Turrialba; al peón que coja un plátano o un banano, le cobran un colón de multa; los temporales no significan pérdida para los finqueros, pues los salarios de los días u horas que el temporal no le permita al peón trabajar le son rebajados.

En estas condiciones, la huelga tiene su causa justificada, y hacia la huelga dirigen sus actividades todos los trabajadores de las fincas, hombres mujeres y niños, con entusiasmos que revelan cuánta es la esperanza de los campesinos y cuánto el deseo y la necesidad de mejorar esa condición a que los reduce la bárbara explotación burguesa terrateniente. Las mujeres campesinas, están demostrando también una combatividad decidida. Compañeras del hombre en el trabajo y en la miseria, lo son también en la lucha contra sus comunes explotadores.

¡Solidaridad con los huelguistas de Turrialba!

La Federación Sindical tiene organizada perfectamente la acción de huelga. Y cuando ésta estalle, las masas campesinas deben encontrar el respaldo y la solidaridad de los trabajadores del interior.

El Partido Comunista, vanguardia de la clase trabajadora, envía a los campesinos de Turrialba la promesa firme de apoyar y respaldar en toda forma su movimiento huelguístico, y les dice:

Firmes y adelante: no son las clases patronales las que se imponen; es la clase trabajadora la que exige; y ante este mandato, que tiemblan las clases patronales. No estarán solos. La unión de la ciudad y el campo se fortifica a través de estas luchas sociales contra el enemigo común: el capitalismo.

Programa de las emisiones de octubre 1934 de la estación Radio-difusora de Moscú

- RADIO CENTRAL MOSCÚ
- Martes... 2—Los estudiantes que no serán parados.
 - Jueves... 4—Como ha cambiado de aspecto nuestro país. (Extr. Oriente).
 - Sábado... 6—Revista de la semana. Preguntas y respuestas. Deportivas.
 - Domingo 7—El rol de la mujer en la vida económica del país.
 - Martes... 9—El rol que jugaron los Sindicatos en la Revolución de Octubre.
 - Jueves... 11—Nuestra milicia Obrera y Campesina.
 - Sábado... 13—Revista de la semana. Preguntas y respuestas. Historia del Movimiento revolucionario ruso.
 - Domingo 14—Los principios del Código Penal Soviético.
 - Martes... 16—Como los campesinos soviéticos organizan sus koljocos.
 - Jueves... 18—La situación de los metalúrgicos en la Unión Soviética.
 - Sábado... 20—Revista de la semana. Preguntas y respuestas. Deportivas.
 - Domingo 21—Lo que los bolcheviki prometieron antes de tomar el poder y lo que han cumplido.
 - Martes... 23—El décimo aniversario de la jornada de siete horas.
 - Jueves... 25—En los teatros de Moscú.
 - Sábado... 27—Revista de la semana. Preguntas y respuestas. Deportivas.
 - Domingo 29—La instrucción pública en la Unión Soviética.
 - Martes... 30—Como dirigen su país los trabajadores soviéticos.

Además, en cada emisión daremos noticias breves y otros materiales de interés.

La emisión de los martes se efectúa por onda de 360 metros, frecuencias 833 kilociclos, de 22 a 23 hora de Greenwich.

La de jueves y sábados por onda de 1724 metros, frecuencia 174 kilociclos, potencia 500 kilowatts, conectada con la onda de 50 metros, frecuencia 6.000 kilociclos, de 22 a 23 de Greenwich, 18 a 19 de Argentina.

La emisión de los domingos se efectúa por onda de 25 metros, frecuencia 12.000 kilociclos, de 17 a 18 de Moscú, 14 a 15 de Greenwich y España, 10 a 11 de Argentina.

La correspondencia envíese a la siguiente dirección:

RADIO CENTRAL - MOSCÚ - URSS

LA ADMINISTRACION